



I

Excmos. Señores: Ilmos. Señores:

Señoras, Señores:

¿He debido negarme a la invitación, al requerimiento mas bien, insistente, cariñoso que se me hizo, de ocupar este sitio honroso y peligroso a la vez, y ocupar vuestra atención sobre todo, tan docta, como complacida, en años precedentes, oyendo trabajos de verdadero mérito y de irreprochable factura?

A juzgar por lo poco que soy y valgo, por lo mucho que mi auditorio merece, y esta noche especialmente tiene derecho a esperar, por el grandísimo prestigio de este Centro de Cultura, que de largos años viene siendo para Murcia plantel fecundo y semillero de jóvenes laboriosos y disciplinados en el aprendizaje de las artes y en

